

SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA  
Trimestre... 1,50 ptas.  
Semestre... 2,75 —  
Año... 5 —  
Número atrasado, 25 cts.  
Número suelto

10  
céntimos

# LOS SUCEOS

PERIODICO ILUSTRADO

SUSCRIPCIÓN EN EL EXTRANJERO  
Año, 8 francos.  
Se admiten anuncios y re-  
clamaciones en todas las planas.  
Apartado de Correos, núm. 347.  
Número suelto

10  
céntimos

Año I.—Núm. 19.

Madrid, Sábado 9 de Julio de 1904.

Oficinas, Belén, 13, bajo.

## UNA MADRE QUE MATA Á SU HIJA



CRIMEN EN HELLIN (ALBACETE)

(La explicación en la segunda plana.)

Ayuntamiento de Madrid



NUESTRO GRABADO DE PRIMERA PLANA

## Una madre que mata á su hija

### Crimen por celos.

Nuestro grabado de primera plana representa la horrible tragedia de Hellín, de la cual han hablado los periódicos.

No se sabrá nunca con exactitud la forma en que se comió este asesinato repugnante. De las declaraciones de los testigos parece deducirse con fundamento que los celos fueron las causas impulsoras de la ceguedad de una madre enloquecida.

La joven Adela Valenciano sostenía relaciones con un mozo del pueblo; pero su madre, que sentía también una intensa pasión por el muchacho, procuraba en todos los momentos excitar el recelo de los novios, sembrando la desunión y la discordia.

Los muchachos se pusieron en guardia contra las intrusiones de la madre, y ésta, viéndose defraudada en sus propósitos, un día de furor les hizo amenazas de muerte.

Entonces Adela concertó la fuga con su novio: hizo en secreto todos los preparativos, comenzando a vestirse con los trajes domingueros.

Se hallaba en esta operación cuando se presentó la madre en el cuarto, haciéndose cargo inmediatamente de los propósitos de su hija. Con salvaje ferocidad la cogió por el cuello, dándole golpes tremendos en la cabeza y en la espalda. A los pocos minutos de aquella lucha brutal y desesperada, la madre conseguía arrojar al suelo á su hija, y tapándola la boca con un pañuelo, terminó el crimen estrangulándola.

Para borrar las huellas del asesinato, tal vez espantada de su obra, colocó á Adela sobre la cama, y cerrando la habitación fué en busca de una vecina, de pésimos antecedentes, rogándole que la ayudase á amortajar á su hija.

El Juzgado ha comenzado activas diligencias, pues se dice que la madre tiene cómplices. La gente no quiere creer que la vecina ignorese el crimen; debió notar desde los primeros instantes las señales de estrangulación en la víctima, sacrificada á unos celos salvajes.

## El presidio de mujeres DE ALCALÁ DE HENARES

Es preciso confesar que el presidio de mujeres de Alcalá de Henares, conocido vulgarmente por *La Galera*, no presenta á primera vista el aspecto repugnante de la mayoría de nuestras cárceles.

La primera impresión al pasar la pequeña puerta y subir los escalones que conducen á la sala de espera, es la que daría el recibimiento de un monasterio.

Yo lo visité después de haber visto las cárceles de Almería y Guadalajara.

En la primera los criminales y los inocentes están mezclados en espantosa promiscuidad, durmiendo en miserables gergones ó en el suelo, dentro de un recinto estrecho, formando una asociación anónima y pestilente; masa informe y ruin, entre la que se ven los reos de cuido con los pies sujetos á cadenas de hierro.

En la segunda las mujeres estaban mezcladas en una oscura y pobre celda, pasando la vida de un modo penoso é infecundo.

Así que al ver los hermosos y ventilados dormitorios de *La Galera*, los patios amplios y con abundante agua, la enfermería limpia y bien cuidada y el aspecto de paz y tranquilidad que han sabido darle las Hermanas de la Caridad encargadas de su cuidado, la impresión que produce no es nada desagradable.

El taller donde se dedican á las labores estaba lleno de mujeres, que hacían preciosos bordados y encajes, en su mayor parte destinados á ornamentos de iglesia, como si se complacieran en adornar á la Divinidad con las obras ejecutadas por manos de las criminales.

Todas estaban limpias y bien peinadas; pero los rostros pálidos, la mirada vaga, la expres-

sión distraída, como si su pensamiento hubiese huido de allí ó como si la organización monótona y rutinaria las atrofiara.

De las habitaciones pasamos á la capilla; estaba profusamente adornada, con el primor que las monjas ponen en esto, y nos entretuvo buen rato la contemplación de sus obras.

Al salir de allí tuvimos que atravesar una larga galería, donde están las celdas de castigo.

Dentro de la población penal existe una legislación para imponer nuevos castigos á las que no observan una conducta satisfactoria.

Hay cárceles donde no existen comedores, enfermería ó paseos; pero en todas hay celdas de castigo. Al que se insubordina, falta ó desobedece, se le impone un aumento de pena, disminución de las ya mermadas raciones y hasta quince días de prisión en celdas completamente oscuras.

En honor de la verdad, y haciendo justicia al exquisito tacto que emplean las monjas en la dirección de las penadas, hay que decir que abundan poco los castigos en *La Galera*.

Las dos filas de celdas estaban abiertas; sólo una del piso principal se veía cerrada.

—¿Quién hay ahí?—pregunté deteniéndome involuntariamente.

Pero antes de que me contestase la hermana que nos acompañaba, una voz dulce salió de entre los hierros del ventanillo, preguntándome:

—Señora, ¿sabe usted si están todavía los reyes en Madrid?

—No haga usted caso—se apresuró á decir la monja, siseando con fuerza á la presa;—es una loca que tenemos encerrada.

—Si—contesté,—todavía no se han ido sus majestades de veraneo.

—Gracias, gracias—respondió la voz efusivamente.—¿Hace hoy sol?

—No conteste usted—me dijo la hermana viéndome cormovida por la nueva pregunta;—es deseo de charlar, gana de oír una voz nueva.

¡Deseo de charlar! ¡Gana de oír una voz nueva! Sí, eso era lo que quería la infeliz condenada al preguntar si hacía sol.

Impresionada por esta escena, llegamos á un gran patio donde estaban reunidas las penadas.

Entre ellas las hay tristemente célebres en los anales del crimen; Cecilia Aznar, la mujer que mató para conquistarse un porvenir de lujo y de placeres, aparecía triste, sin cuidar la belleza de que se envaneció un día, y modestamente ataviada.

Cerca de ella, disputándole su fama lúgubre, Isabel Lucas, la protagonista del crimen de la calle Mayor, de Madrid, y más allá la figura altiva, de ojos vivos y tez bronceada de Ana Cortés, la parricida, vistiendo un traje *churri-guereño*, recubierto de bordados y aplicaciones, y con tantos adornos que le han conquistado el nombre de *La de las Medallas*.

En muchas fisonomías se nota la inconsciencia del bruto; otras parecen satisfechas ó indiferentes, y algunas, con tristeza sombría, se apartan de sus compañeras, no faltando tampoco quienes hagan un gesto pícaro ó descarado, como puede observarse en el momento de sacar nuestra fotografía.

Entre las penadas vi una niña pequeña, de hermosos ojos tristes, rodeados de un círculo azul y alumbrados desde el fondo de su cerebro por la luz de un pensamiento superior á su edad.

Podría tener unos cinco años; estaba pálida, enflaquecida, con el pecho hundido, el cuello alargado por el enflaquecimiento y el vientre enormemente desarrollado como una hidrópica; la vida toda parecía reconcentrarse en su inteligente mirada.

—¿Tienes ganas de salir de aquí?—le pregunté.

Movió negativamente su cabecita. Salir de allí representaba para ella separarse de su madre, y la criatura prefería la prisión.

Las Hermanas de la Caridad tienen un departamento donde cuidan de los pequeñuelos, sin privarles del todo de las caricias de su madre.

Es el único penal donde he visto esto, tan necesario para las infelices víctimas del delito de las que les dieron el ser.



UPO DE PRESAS ANTE LAS CUALES ESTA CECILIA AZNAR.—(Fot. Muñoz Baena.)

En mi opinión debiera existir un instituto que se encargara del cuidado y educación de esos niños, evitando una futura generación de criminales.

En el momento que me abismaba en dolorosas reflexiones acerca del abandono que tiene la mujer en nuestras leyes, mirando aquella pálida y desgraciada niña, enferma del cuerpo por falta de higiene y enferma del alma por el medio vicioso que la rodeaba, y destinada á cruzar el mundo sin apoyo de nadie, el sonido



ANA CORTÉS, QUE MATÓ Á SU HIJO POR ROBARLE (Fot. Muñoz Baena.)

de una campana, volteada ligeramente por una presa, atrajo mi atención.

—Toca, muchacha, toca—dijo apareciendo el capellán, con su gorro de borla y su sotana de casa.

—Van ya tres toques—replicó la presa.

—No importa, toque más ó toque menos—repuso alegremente.

—¿Es alguna fiesta?—pregunté viendo el aspecto satisfecho del cura, alto, moreno, enjuto de carnes, de nariz borbónica y mandíbula lambrosiana.

—No—me respondió,—es que vamos á dar el Viático á una enferma, á una vieja que se está muriendo;—y añadió, dirigiéndose á las presas:

—Vamos, vamos pronto, que ya está en la agonía; esa no sale de aquí, y le ha dado por llorar...

—Se acordará de su familia—dijo dulcemente la religiosa, queriendo borrar la nube de tristeza que cubría á las penadas.

—No—repuso el cura con una carcajada;—tiene miedo del infierno...

No pude aguantar más; me dirigí á la puerta y salí sin despedirme; á última escena había borrado mi primera impresión.

¡Y esta es de nuestras mejores prisiones!

MARIANELA.

## Ladrones "especialistas,"

Un afamado agente de policía inglés publica en una revista de Londres algunas curiosas observaciones acerca de los que pudiéramos llamar ladrones «especialistas». Esto es, aquellos que se dedican á robar exclusivamente objetos determinados, siempre los mismos.

«Es este un hecho digno de estudio—dice el referido polizonte, y en algunas ocasiones la tendencia de los ladrones á apoderarse siempre de los mismos objetos es tan pronunciada, que llega á constituir en aquéllos una verdadera manía.

»Hace algunos meses, un conocido óptico de Londres fué víctima de un robo. Su establecimiento ofrecía, la mañana que lo visité por orden del Juez, el más lamentable aspecto: la caja de caudales, los armarios, los cajones... todos los muebles habían sido descerrajados, y los aparatos de óptica y demás objetos que aquéllos encerraban aparecían en revuelta confusión sobre el mostrador y en el suelo. La tienda contenía una magnífica colección de lentes, microscopios, cadenas de oro y multitud de artículos, cuyo valor se elevaba á varios miles de libras esterlinas.

»Sin embargo, el ladrón no se apoderó de uno solo de aquellos valiosos objetos. Sólo le interesaba la caja que contenía... ¡los ojos artificiales! De éstos faltaba toda la existencia que el óptico había recibido pocos días antes, y de la que se apoderó el ladrón desdénando todo lo demás. Pocos días después ocurría algo muy parecido en otra tienda de objetos de óptica establecida en la misma ciudad.

»En esta ocasión, no obstante, el ladrón había ido derecho á su objeto, y conocedor sin duda del sitio donde se hallaban los ojos de cristal, se apoderó de éstos sin tocar á ningún otro objeto. Al hacer mi visita á la tienda la encontré en el orden más perfecto, y, en apariencia, nada en ella faltaba. Sólo después de un minucioso examen logré descubrir el robo. Sin duda un «especialista» había operado en ambas tiendas. No se llegó nunca á descubrir al ladrón; seguramente éste era un coleccionista de ojos artificiales que no había vacilado en arriesgar su libertad con tal de satisfacer su extraña monomanía.

»Hay otros ladrones que se dedican á robar las velas de cera de las iglesias, sin ocuparse de los objetos artísticos y de valor efectivo que en ellas podrían sustraer.

»Uno de los casos más raros que he conocido es el de un individuo que no podía resistir la tentación de apoderarse de las carretillas que veía. Era varias veces reincidente en este delito; pero como los antecedentes del personaje en cuestión eran inmejorables y jamás había cometido otro acto alguno censurable, el juez le dejaba siempre en libertad, bajo la promesa de devolver á su dueño la carretilla robada. Había llegado á ser tan conocida la manía de este hombre, que cuando en el pueblo donde habita ó en sus alrededores faltaba una carretilla, las investigaciones se dirigían á la casa del maniático, donde indefectiblemente se encontraba el desaparecido utensilio.

»Conozco otro, que se halla actualmente sufriendo condena y que ha estado ya otras veces en la cárcel por el delito—único que siempre comete,—de hurtar juguetes de niños. Más de una docena de veces ha penetrado en bazares y tiendas, sustrayendo millares de soldaditos de plomo, muñecas y otros varios juguetes. Nunca ha intentado robar en otras tiendas donde pudiera encontrar objetos de valor; su singular manía le llevaba siempre á apoderarse de esas chucherías que constituyen el encanto de los niños.»

## Nido fabricado con billetes de Banco

El Breton (Francia) es un pueblo muy precavido, y sus habitantes prefieren ocultar el dinero á depositarlo en un Banco, expuesto siempre á quiebras y otros «accidentes». Hace pocos días, uno de estos desconfiados individuos, que había heredado una pequeña fortuna, no encontró sitio mejor para ocultarla que el cajón de un viejo armario que yacía arrinconado en la guardilla. Difícil era, en efecto, que nadie acertara á descubrir semejante escondrijo. Yendo una mañana á echar una cariñosa ojeada á su tesoro, vió con espanto que sus billetes de Banco se habían transformado en un nido del más confortable aspecto, y en el que se hallaba patriarcalmente instalada una honrada familia de ratones. Ni uno solo de los billetes había sido respetado. Los industriosos animalitos habíanlos convertido en una especie de blanda y suavísima lana, que habían utilizado para fabricar su vivienda.



LAS PRESAS EN EL PASO.—(Fot. Muñoz Baena.)





GUARDIA NICOLÁS MORENO



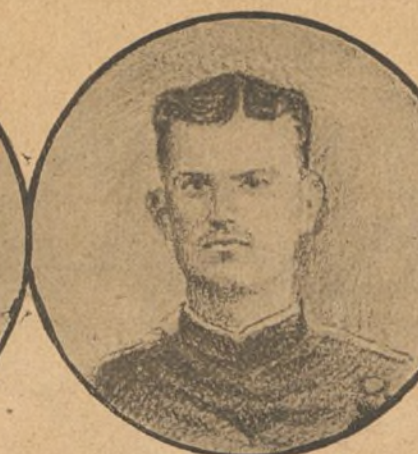
CABO EUSEBIO RUBIO POLO



GUARDIA CIPRIANO GIL



GUARDIA JOAQUÍN GARCÍA SIMÓN



GUARDIA JOAQUÍN PRADAS



GUARDIA BLAS MORENO MARTÍN

En la catástrofe del ferrocarril Central de Aragón, la Guardia civil se ha portado como siempre, añadiendo una página más a la historia de sus servicios humanitarios.

Tanto la pareja que iba en el tren, como la que se encontraba en la estación de Calamocha esperando al teniente jefe de la línea, don Gaspar Martorell, que regresaba de Teruel y un guardia de Caballería llamado Francisco Catalán que se incorporaba a Zaragoza, realizaron hechos que han pasado inadvertidos en los desordenados relatos de los primeros momentos, pero que merecen público testimonio

de aplauso y admiración digna de elogio.

De los primeros en prestar auxilio fueron el cabo Eusebio Rubio Polo, que con los guardias Nicolás Moreno Martín, Cipriano Gil Forcal, Francisco Barquero Pérez y Blas Moreno Martín, acudió al sitio de la catástrofe, y organizados los trabajos de auxilio y salvamento por el teniente Martorell, tomando parte principalísima en tan humanitaria empresa los guardias que daban escolta al tren, Joaquín Pradas García, Joaquín García Simón y el referido guardia de caballería Francisco Catalán, que iba de viajero; fueron innumerables

los rasgos de heroísmo y abnegación realizados por el benemérito Instituto.

Las dificultades para prestar auxilio a las víctimas eran enormes; la oscuridad de la noche y la horrible tormenta que descargaba hacían casi imposible tan humanitaria empresa.

Y sin embargo, los guardias se despojaron de sus capotes para cubrir a los heridos, proporcionándoles, además del consuelo, los pocos recursos que por allí había.

El testimonio de los supervivientes dice más que cuanto pudiéramos escribir nosotros.

Todos, desde los padres escolapios Sáenz y Español, que salvados milagrosamente, pero sufriendo aún la triste impresión de la catástrofe, se abrazaban a los guardias que providencialmente llegaron en su auxilio, como las veinticinco o treinta personas que salvaron, han hecho constar por modo elocuente su gratitud hacia los dignos individuos de la benemérita.

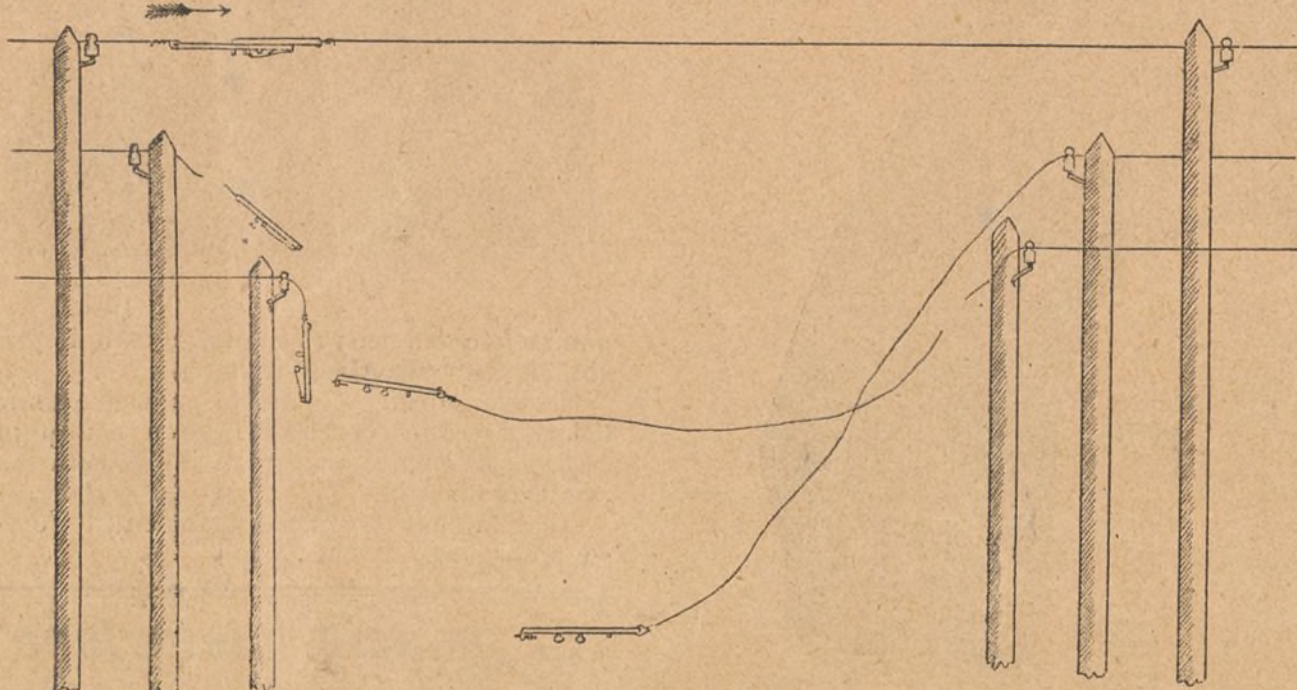
Tenemos mucho gusto en hacerlo público, sintiendo no haber podido adquirir los retratos de todos los guardias que tomaron parte en tan humanitario trabajo.

## Inventos españoles

### CORTACORRIENTE MUNOZ

PATENTE NÚM. 33.871

Este aparato va colocado en el cable, en la misma forma que se hace un empalme en cada uno de sus extremos, cual se ve en el dibujo, y ha de ponerse a la distancia de 12 a 14 cen-



CORTA CORRIENTE MUÑOZ

tímetros de las tacillas o aisladores, en la parte opuesta de los mismos, cual indica la flecha del dibujo.

Es natural que se necesita un aparato después de cada aislador, y no importa que tenga tensión alta o baja, pues tan pronto como ocurra la rotura del hilo por cualquiera parte de su largura se desprende el aparato, y el hilo, tanto telefónico como telegráfico, cae por completo al suelo, quedando la corriente cortada en la parte del medio aparato, junto a la tacilla o aislador, o sea en los 12 ó 14 centímetros antes dichos, y el resto, al caer, arrastra tras de sí el peso del otro medio aparato, y éste, aunque cayera sobre los cables del tranvía, su propio peso le haría bajar hasta el suelo, desapareciendo los efectos que causan y evitando desgracias que desdichadamente casi a diario se suceden.

Estoy dispuesto a demostrar con la práctica observada con mi aparato lo que por medio del escrito o con términos técnicos es casi imposible, y ante ingenieros o personas científicas, y me pongo a la disposición de quien lo desee para hacer cuantas pruebas crea oportuno, en la seguridad de salir triunfante. No me guía el amor propio, y si el creer haber realizado una misión humanitaria, evitando, cual evito, que

el desprendimiento de toda clase de hilos cause tantas y tan horribles desgracias.

EDUARDO MUÑOZ.

Relojero de Santolano de Mieres (Asturias).

### FRENO AUXILIAR PARA TRANVÍAS

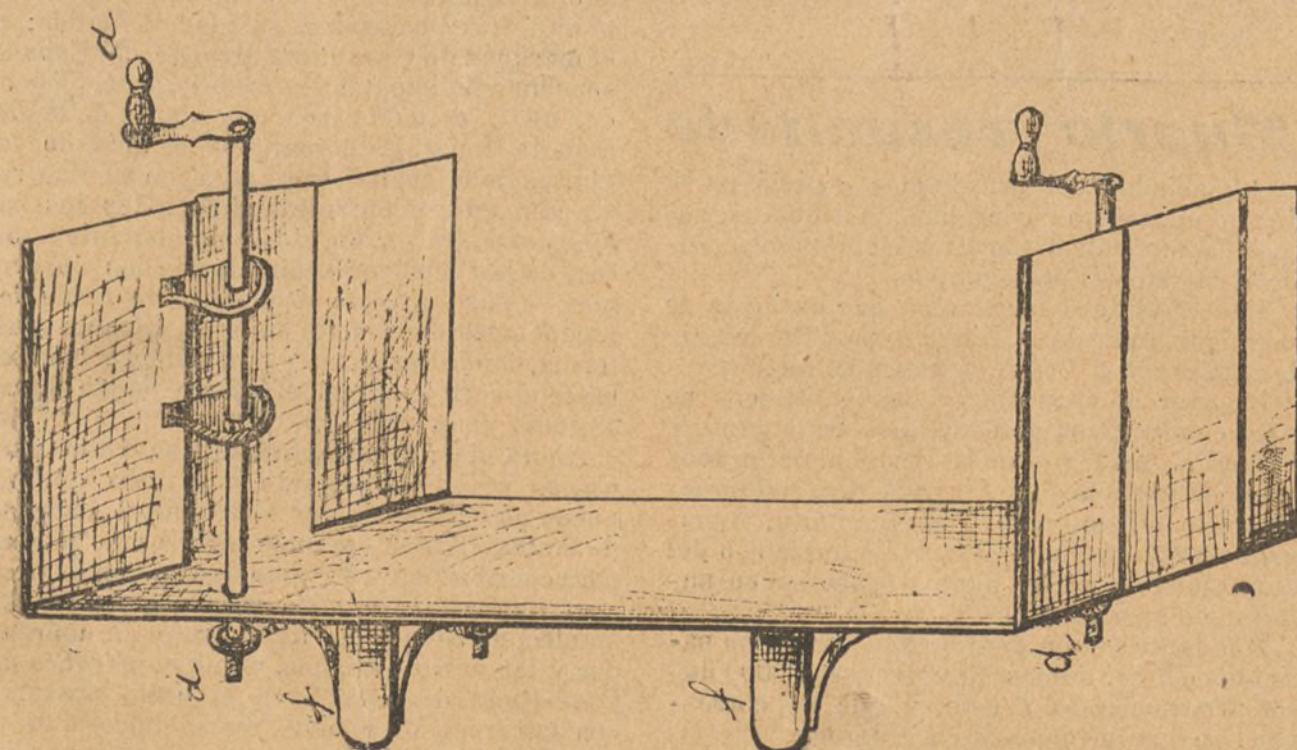
PATENTE DE INVENCION

Se trata de un invento sencillo y utilísimo, debido al trabajo de un modesto obrero, Francisco Avilés Pulpeiro, uno más de los que in-

útilmente roban horas al descanso y dedican todo su entendimiento a evitar las desgracias de los tranvías. Excusado es decir que Francisco Avilés, como el Sr. Arrieta, trabajan en vano. Las personas competentes les animan y las buenas almas les aplauden; pero la codicia de las empresas está por encima de todo interés humanitario.

El freno Avilés se coloca en las plataformas de los coches-tranvías por la parte de abajo, subiendo a la parte de arriba el árbol con la manivela, para que el conductor, en caso de un accidente o para parar el coche, haga funcionar el aparato, bajando la armadura a apoyarse con sus extremos en los rails, y la presión que sobre ellos ejerce hace que la parada del coche sea rápida o suave, según convenga, y en consonancia con el accidente o necesidad que sea menester.

Una ventaja importante tiene este aparato para su uso en los tranvías, y es que la armadura sirve de gato para elevar el coche, quedando levantadas las ruedas de los rails a la altura que convenga y siendo la máxima de 40 centímetros, con el fin de extraer cualquier objeto que haya necesidad de retirar, bien por accidente o bien por otro obstáculo, sin que por esto el tranvía salga de sus rails.



FRENO AUXILIAR PARA TRANVÍAS

## COMERCIO RARO

Por extraño que parezca, los uniformes desechados por el uso, de la policía inglesa, valen bastante dinero.

Una gran cantidad de ellos es adquirida por los comerciantes africanos y exportada al «Bark Continent», como llaman a África los ingleses.

Allí los uniformes se cambian por aceite de palma, marfil, pieles, plumas de avestruz y otras mercancías.

Será en verdad un espectáculo digno de una zarzuela bufa el de aquellos negros vestidos con los trajes de los polizontes de Londres y cubiertas sus encrespadas cabezas con los clásicos cascos de cuero.

Desde el próximo número comenzaremos a publicar en el folletín la interesante y dramática narración

## LA VIDA DE LOS TOREROS

La primera parte de esta obra se refiere a la vida íntima y profesional del infortunado diestro madrileño

### Dominguín

muerto en la plaza de Barcelona. Los folletines formarán un tomo de más de 60 páginas.

## EN UN CEMENTERIO.—SUICIDIO POR AMOR



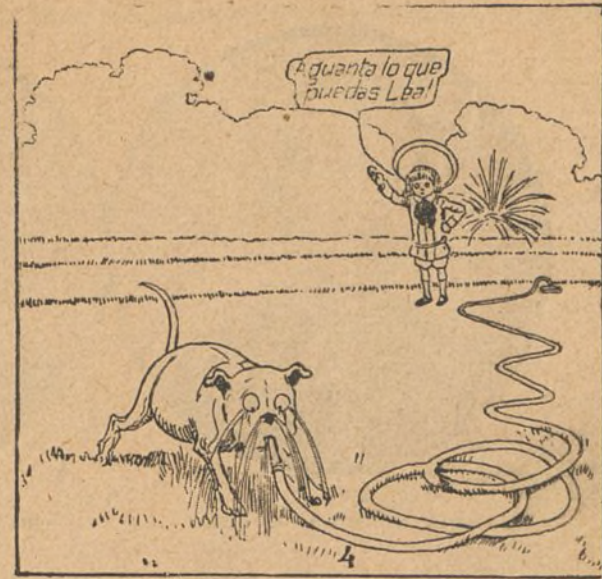
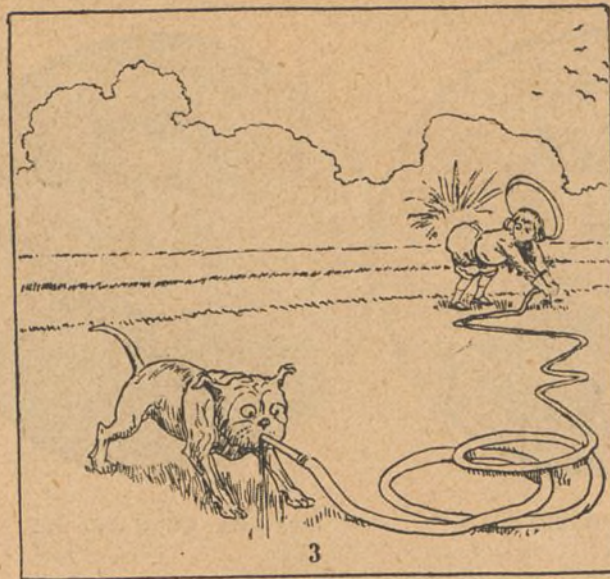
En el cementerio de Vigo se ha suicidado un individuo de nacionalidad portuguesa, llamado Ezequiel Fernández Pereyra, que había llegado a aquella ciudad hará unos dos meses.

Apenas llegado al cementerio, se sentó sobre las piedras tumulares de un panteón de familia, sacó del bolsillo el retrato de una hermosa joven, besólo con transporte y se disparó un tiro de revólver en la sien derecha.

El desgraciado portugués se hallaba en relaciones de amor con una señorita de Oporto que falleció hará tres meses. Desesperado el novio, huyó de Oporto, é hizo en Vigo la vida de la tristeza y del desconsuelo.

En los bolsillos del suicida se han encontrado dos tarjetas, en que avisa a dos personas su fatal propósito, y varias poesías dedicadas a la muerta.





SECC

Juani

y

TO

19.

## El crimen de la calle de Eloy Gonzalo

Un drama misterioso de familia, uno de esos hechos sombríos que se elaboran lentamente en las intimidades del hogar, viene desde hace algunos días preocupando la atención pública. Mauricio Parras, joven de treinta años, albañil, y Victoria López Gordo, de veintiséis, habían contraído matrimonio el mes de Mayo último, y al decir de todos los vecinos, entre

una bala, cuyo orificio de salida, situado en el parietal izquierdo, dejaba a la vista la masa encefálica.

Examinados ambos esposos, se vió que ella era cadáver y que Mauricio todavía conservaba restos de vida.

Cerca de ellos estaban el revólver y la llave del cuarto.

### ¿Se aclaró el misterio?

Habían sido inútiles todas las tentativas realizadas para que Mauricio Parras descubriese el secreto de su determinación; la gravedad de su estado no consentía las diligencias judiciales. Pero el lunes último el médico forense del distrito de Chamteri, Sr. Canseco, consiguió dialogar con el herido, arrancándole una amplia declaración del crimen.

Según este relato, el albañil dijo que entre su mujer y su suegra le tenían dominado completamente, sin que él se hubiese decidido jamás a contradecirlos. Los disgustos habían ya agotado

tinguido, fuerte, sano y robusto, por los parientes de Ramos.

Era el propio D. Diego, el supuesto difunto, por cuyo descanso eterno se habían dicho misas en varias iglesias.

Volvía a su patria tras una ausencia de sesenta años, dueño de una importante fortuna adquirida en América.

Cuando supo D. Diego lo que sus parientes

ambos esposos reinaba un acuerdo perfecto, sin que nadie pudiera sospechar el terrible crimen que se desarrollaba en las sombras.

Vivían los esposos en compañía de los padres de ella, un anciano de setenta años, que era el portero de la casa, y una pobre mujer que se dedicaba al oficio de lavandera.

Por la mañana salió de casa Mauricio Parras, como todos los días que tenía trabajo, para ir a la obra en donde ganaba el sustento de su familia.

Volvió a su domicilio poco después de medio día, tan tranquilo y satisfecho como siempre, sentándose a comer con su mujer y el padre de ésta en la mayor armonía.

La madre no se hallaba en casa porque había ido al río con objeto de lavar la ropa que le habían entregado sus parroquianas.

Terminada la comida, sin ningún sinsabor ni la más ligera nube que empañara la felicidad que se respiraba en aquel humilde cuarto, los recién casados decidieron bajar a su habitación, situada en el sótano, con propósito de echar la siesta.

¿Qué ocurrió entonces?

¿Cuáles fueron las causas que impulsaron a Mauricio Parras? Desde la una y media, en que los esposos se encerraron en los sótanos, hasta las ocho de la noche, no se sospechó la tragedia. Si hubo disputas, amargas recriminaciones, escenas dolorosas, nadie escuchó nada, ni aun los disparos del albañil.

Cuando penetraron en la habitación, un cuadro espantoso se ofreció a la vista de los testigos: la cama estaba intacta y los muebles en el orden más completo; pero al pie de la primera, sobre un charco de sangre, aparecían tendidos Victoria y Mauricio; ella, con una herida de arma de fuego en la sien izquierda; él, un poco más allá, atravesado el cráneo por



nabían hecho demostró gran disgusto, llegando hasta amenazar con desheredarles.

Estos explican lo ocurrido para demostrar la buena fe de su proceder, y en este punto está el pleito entre los personajes de esta maravillosa historia.

Al americano le llaman todos en El Ferrol «el muerto resucitado».

### El palacio misterioso

HISTORIA FANTÁSTICA.—UN GRANDE DE ESPAÑA ACUSADO DE FALSARIO Y ASESINO.—CÓMO CUENTA LOS HECHOS «LE MATIN».—EL MARQUÉS DE CASA-RIERA, ¿HA MUERTO?—LA CAMPAÑA DE LOS DIFAMADORES.—EL PALACIO DE LA CALLE DE ALCALÁ.—OTRA HISTORIA EXTRAORDINARIA.

En el número correspondiente al 4 de Julio del diario francés *Le Matin*, aparece un extenso artículo en el que, veladas con la discreta flexibilidad del lenguaje, se lanzan contra el marqués de Casa-Riera terribles acusaciones. La forma melodramática del relato no atenúa las insidias del cronista, y una nube sombría se interpone de nuevo en la vida del aristócrata español, desde hace muchos años voluntariamente desterrado de su patria.

En la colonia española de París ha producido el artículo un movimiento de protesta, asegurándose que los difamadores pretenden sacar dinero al marqués, poseedor de una inmensa fortuna. Se recuerda que este miserable procedimiento de la calumnia lo han utilizado varias veces los estafadores, pero nunca habían tenido eco en las columnas de un periódico tan serio como *Le Matin*.

He aquí cómo éste cuenta la historia fantástica:

En un suntuoso hotel de la calle de Berri habita un anciano que no conoce, según dicen, ni su fortuna colosal, ni su edad discutida; es el marqués de Casa-Riera, grande de España, senador vitalicio, tal vez caballero del Toisón de Oro, y, en todo caso, comendador de la Legión de Honor. Este marqués es una de las glorias de la capital, que honra con su filantropía y su educación; huésped de todos los salones catastrados en el Gotha, visitante habitual de la Presidencia, familiar de los soberanos, de paso y figura decorativa de todas las recepciones de tránsito en la estación de Austerlitz, donde una Reina ó una Princesa buscan, entre el cortejo oficial, el apoyo de un brazo augusto y sin tacha.

Ahora bien; se murmura, bastante alto para que se entienda, bastante bajo para que no pueda comprobarse, que este hombre, cargado de tantos títulos que necesitaría una página para escribirlos, y de tanto dinero que es preciso una administración para regularizar su empleo, no es más que un farsante, un usurpador y tal vez un asesino, y que el marqués de Casa-Riera, del cual lleva el título póstumo con tan rara distinción, murió hace quince años.

### Una víctima del deber

La rapidez con que se suceden los acontecimientos no puede dejar en silencio las honrosas abnegaciones que se realizan en cumplimiento del deber.

Según los datos que nos facilita D. Ramón González, de Huesca, el joven D. Antonio del Pueyo Mederde, encargado del coche-



correo en la catástrofe de Giloca, era un empleado dignísimo muy querido de sus compañeros. El infortunado Pueyo había hecho los estudios del Magisterio en la Escuela Normal de Huesca, y después de brillantes ejercicios alcanzó el ingreso en el Cuerpo de Correos hace poco tiempo: el mes de Abril último. Sólo contaba veintidós años.

Jefe de la ambulancia en el tren que se precipitó al río, lleno de juventud y de vida, animado por las legítimas esperanzas de un risueño porvenir, no podía sospechar el triste desenlace que le reservaba el destino.

En Huesca era muy querido por sus notables condiciones personales, y entre los recuerdos sombríos de la catástrofe quedará su nombre respetado como una víctima del deber inexorable.

Una estadística oficial acusa la existencia en Rusia de 17 millones de niños, entre las edades de seis y catorce años, que no reciben educación alguna.

### Muerto resucitado

A mediados del pasado mes ocurrió en El Ferrol un suceso curiosísimo, del cual no hemos dado cuenta a nuestros lectores esperando el retrato del protagonista.

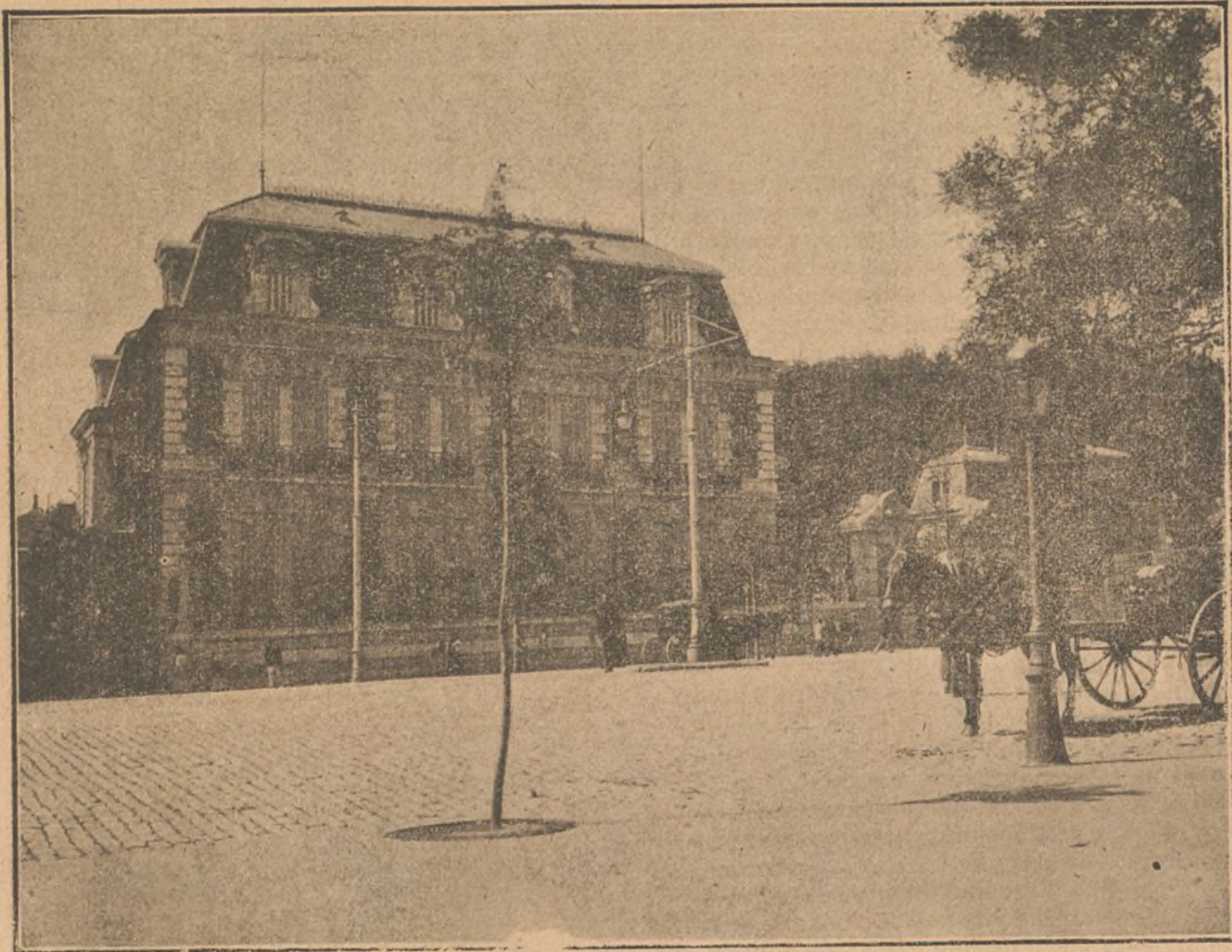
Hace más de sesenta años que un joven de veintidós, llamado D. Diego Ramos Rovira, había emigrado al Brasil en busca de fortuna.

Pasaron muchos años y el Sr. Ramos no daba cuenta de su persona. Los individuos de la familia residentes en El Ferrol hicieron toda clase de gestiones en América para averiguar la suerte del emigrado. Todo fue inútil, y juzgándole muerto, y previa la autorización del Juzgado, celebraron honras fúnebres en sufragio de su alma.

Más tarde fueron distribuidos entre los parientes del Sr. Ramos Rovira unos 12.000 duros pertenecientes a éste, y que les correspondían legalmente como herederos.

De improviso preséntase en El Ferrol un anciano de ochenta y dos años, de aspecto dis-





EL PALACIO MISTERIOSO DE LA CALLE DE ALCALÁ, ESQUINA A LA DEL TURCO (Fotografía Soriano.)

En el mismo hotel de la calle de Berri, que edificó con los millones ganados en el arrendamiento de los Consumos españoles, vivía un Casa-Riera auténtico, el primero de su nombre, puesto que descendía de una muy pobre familia catalana, y sólo al favor afectuoso de la Reina Isabel era debido el prodigioso resplandor de su fortuna y de su nobleza.

El tiempo había sido con él menos elemento que la Reina, y estaba ciego, impedido y con visible mengua en sus facultades intelectuales; sin embargo, su intendente, el Sr. Mediano Foix, sabía sostener el lujo de la casa.

A principios de 1881 murió el marqués, instituyendo su heredero universal á su sobrino D. José Riera, pariente pobre, con el cual nunca había tenido relaciones, y que murió asesinado, según dicen, antes de tener noticias de la cuantiosa herencia.

El Sr. Mediano Foix, después de tres años de investigaciones, presentó, con documentos legales, dos nuevos sobrinos, Alejandro y Gonzalo Riera, que se posesionaron de la colosal fortuna.

Parece que hubo grandes disgustos entre el intendente y sus patrocinados, y por motivos desconocidos, en condiciones que se ignoran, volvió Gonzalo á España, quedando Alejandro, único vástago aparente de la casa de los Riera.

Un excónsul de España que se envanecía de ser inspirado por Sagasta, trató de esclarecer el origen de los Riera, pretendiendo que los dos hermanos habían muerto antes de heredar y que el actual poseedor del título y de los millones no era más que un usurpador, antiguo secretario del verdadero marqués. Las sospechas del excónsul fueron utilizadas, sin resultado, por muchas personas.

Ahora toma un nuevo aspecto el asunto, y hace varios días se sigue otro proceso de difamación, presentando el inculpado por toda defensa el acta de defunción de Alejandro Riera y sosteniendo, con aparente razón, que el marqués no puede perseguirle habiendo muerto.

Tal es el relato que hace *Le Matin*, escandalizando á la aristocrática sociedad parisién. El nombre prestigioso de los Casa-Riera evoca también en Madrid otras historias extraordinarias, que quizás sean tan fantásticas como las de *Le Matin*, pero que vamos á consignar solo á título de curiosidad.

La gente dirige una mirada interrogante á un misterioso y espléndido hotel de la calle de Alcalá; residencia magnífica, rodeada de jardines sombríos, donde las plantas trepadoras escalan audazmente los muros altivos.

Si ese extraño palacio, siempre solitario y desde hace muchos años deshabitado, no tuviera una leyenda sangrienta, el vulgo la habría inventado.

Nadie quiere creer que el capricho de un millonario consienta tener en medio de Madrid, en su arteria central, un hotel desierto, voluntariamente sombrío, donde la luz sólo penetra á través de persianas siempre corridas, que dan á su fachada barroca un aspecto de lúgubre y siniestro.

Y la historia fantástica surge en todos los labios, circula entre la gente y se hace compañera inevitable de ese palacio encantado, que solicita una hada bienhechora. No se puede pasar por ese trozo de la calle de Alcalá sin evocar un drama, que tiene el sabor romántico de todos los rumores populares.

Es una noche de fiesta y alegría; los convidados circulan por habitaciones lujosas, iluminadas con magnificencia oriental.

Luces discretas mezclan en las alamedas la claridad con las sombras, y entre el verde ne-gruzco de los árboles aparecen rápidas figuras

que se ocultan bien pronto en las tinieblas. Son parejas que han salido del palacio á respirar las emanaciones puras de la noche.

De repente, un hombre atraviesa agitado las calles tranquilas del jardín; en su mano brilla la hoja de una espada. Se entabla una lucha silenciosa, sin testigos, ahogados los gritos por el choque de los aceros. Uno de los combatientes cae muerto bajo los árboles.

El triunfador lanza un grito salvaje, huye presuroso, y al subir las escaleras del palacio halla una mujer que le pide cuentas de su conducta.

Sin titubear un momento hunde su espada en el pecho de la indefensa señora, que sofoca un grito de angustia, cayendo agonizante y manchando con su sangre la blancura pulimentada del mármol.

Tal es la leyenda creada alrededor de ese hotel deshabitado, que su dueño no ha querido vender y que se yergue misterioso en la calle más populosa de Madrid.

Asegúrese que el marido burlado, una vez realizada su venganza, juró no habitar jamás el palacio, y esta es la explicación que da el vulgo justificando el misterio impenetrable.

## Incendio en la calle de Santa Isabel

Próximamente á las dos de la madrugada del miércoles último, se declaró un violento incendio en la tienda de comestibles instalada en la casa número 32 de la calle de Santa Isabel. Varios trasnochadores que se hallaban en la buñolería contigua á dicha tienda, dieron la voz de alarma y comenzaron á trabajar con ardor para conseguir la extinción del incendio.

El guardia de Seguridad núm. 643, Silverio Repiso, que habita en la calle de Zurita, fué la primera autoridad que acudió al lugar del siniestro, y provisto de una piqueta que le facilitó un vecino, con ella echó abajo la puerta de la tienda. El fuego había hecho presa del interior del establecimiento, siendo imposible penetrar dentro sin correr el riesgo de morir abrasado. Un manguero de la Villa que se encontraba por allí, provisto de una manga comenzó seguidamente á echar agua, consiguiendo dominar el incendio.

El guardia Repiso, que mereció entusiastas

plácemes del público, subió gateando por una reja al piso habitado por un matrimonio francés, y los sacó á ambos por el balcón, sin que experimentasen daño alguno.

Entretanto, el dueño de la buñolería y algunos de sus parroquianos subieron á la casa, despertando á todos los vecinos.

El héroe del suceso fué el indicado guardia Repiso, que con verdadera exposición de su vida, y olvidándose de su mujer, que se halla enferma, y de sus cinco hijos, realizó actos de heroísmo.

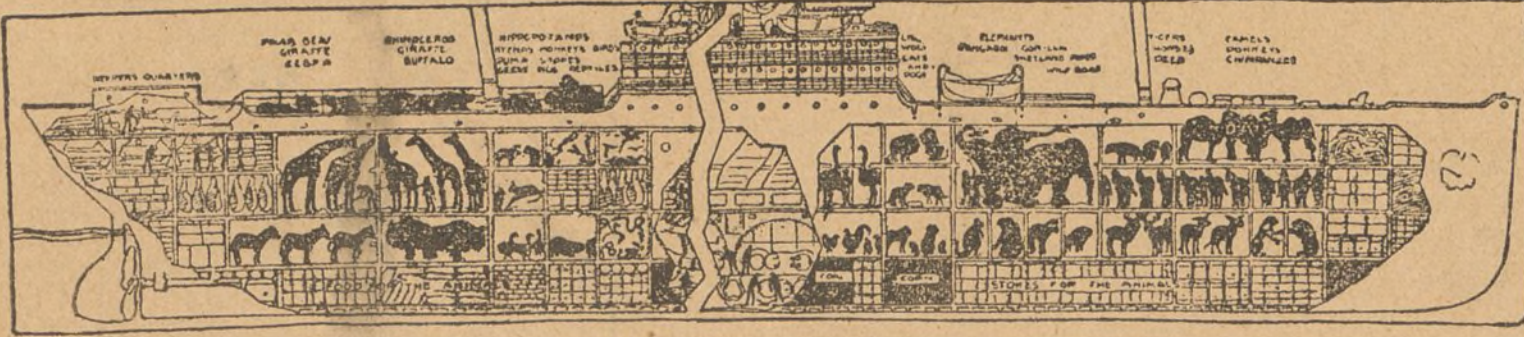
Justo y laudable sería que entre tantas recompensas como se dan, hubiese alguna para este modesto y arrojado guardia, que bien se la merece, y sirviera de estímulo para los demás.



EL GUARDIA SILVERIO REPISO







## Cómo viajan las fieras

Nada menos que 550 fieras han viajado juntas, no hace mucho, a bordo de un barco.

Este barco era el *Belgravia*, que conducía aquellos poco tranquilizadores pasajeros para ser exhibidos en la gran Exposición de San Luis, recientemente inaugurada.

El alojamiento de los animales a bordo depende del clima.

En los climas fríos se les coloca en jaulones especiales, situados bajo cubierta; en las latitudes a que la mayor parte de ellos están acostumbrados (esto es, en el Océano Índico, Mar Rojo, etc.), las jaulas se sitúan sobre cubierta, al aire libre. Para que nuestros lectores puedan formarse una idea de cómo han viajado las fieras llevadas a la Exposición de San Luis, acompañamos un grabado que representa al *Belgravia* tal como hubiera podido verse si se le hubieran aplicado los rayos X.

Las habitaciones mejores se hallan, naturalmente, ocupadas por los «huéspedes» más principales, los elefantes y las jirafas, habiendo sido necesario habilitar para ellos dos pisos. Los demás hicieron la travesía en la forma que el grabado indica.

Pero éste que ahora se ha empleado constituye un lujo verdaderamente excepcional, porque de ordinario los animales viajan juntos en grandes cajas guarnecidas de hierros y colocadas sobre la primera cubierta, viéndose mezclados elefantes, monos, tigres, lobos, osos, etcétera, en lamentable y peligrosa promiscuidad, y produciendo el más desasosegado coro de rugidos y aullidos diversos que pueden escuchar oídos humanos.

El alimentar a los pasajeros de esta moderna «Arca de Noé», es tarea penosa y árdua si las hay, porque cada animalito necesita un menú especial.

Los osos polares comen carne y pescado, ni más ni menos que un caballero de buena posición; los monos se contentan con nueces y trigo. Los elefantes y las jirafas comen heno y algunas frutas; galletas y carne cruda constituye la alimentación de los lobos y las hienas, mientras a los avestruces les basta con granos, unas cuantas piedrecillas, algunos clavos y arena para revolcarse... No pueden ser más sóbrios.

Las nutrias comen pescados; carne los tigres; y los hipopótamos necesitan, más que el comer, agua para bañarse.

Como se comprenderá fácilmente, pocos de estos animales son transportados en un barco ordinario, pues no todos estos reúnen las condiciones necesarias de comodidad para que el viaje no les perjudique.

En los barcos bien acondicionados, el cambio de una cubierta a otra, es decir, de sobre cubierta a los pisos interiores, se hace después de haber pasado el Canal de Suez, en aquellos navíos que vienen de las Indias con rumbo a América o Europa.

Es preciso evitar a toda costa que los animales cojan un enfriamiento, porque las enfermedades de las fieras suelen no tener cura; las drogas del mundo civilizado no producen el más ligero efecto en sus naturalezas salvajes.

A los animales ocurre lo mismo que a las personas. Algunos son buenos, otros malos marineros. En general, los peores «marineros» son los que se alimentan de vegetales; éstos son los que más sufren del mareo, experimentando los mismos angustiosos síntomas que los seres humanos; especialmente los monos se ponen malísimos, y los pobrecillos vomitan como nosotros...

El oso polar es, en cambio, un marinero de primer orden; el mar es su elemento, y el buen humor no le abandona durante todo el viaje.

Por el contrario, el tigre, esa fiera que infunde temor aun vista a través de los hierros de su jaula, inspira compasión a bordo de un barco; tal es el estado de postración en que le deja el mareo.

Los bueyes — según un científico — tienen demasiado amor propio para mostrar debilidad; si se marean o no, es un secreto que no dejan adivinar a los demás animales, y que ocultan bajo el aspecto de la más absoluta indiferencia.

El elefante produce siempre perturbación al entrar, al salir del barco y durante su permanencia en el mismo. Nunca entra a bordo voluntariamente, y como no es fácil obligar a un animal de su corpulencia a que ejecute ese acto por la fuerza, es necesario valerse de una estratagema, que es la siguiente: Se le hace marchar despacio a lo largo de uno de los costados del barco, después de haberle previamente rodeado el cuerpo con un grueso y potente cinturón; en un momento dado, y antes de que el paquidermo tenga tiempo de «protestar», un enorme gancho le sujeta por el cinturón y es izado rápidamente a bordo del barco por medio de una grúa.

El aspecto del atribulado elefante y los rugidos que lanza por la trompa mientras agita el aire con sus gigantescas patas, es de lo más cómico que hay.

Una vez a bordo ocupa generalmente un gran pesebre para él sólo, al cual se le sujeta con una fuerte cadena; ésta es bien pronto sustituida por una cuerda, pues el desventurado

animal no tarda en marearse como un atún. Sus sufrimientos inspiran verdadera compasión.

El elefante es de todos los animales el más propenso a enfriarse, lo cual constituye para él, generalmente, una enfermedad mortal; el momento más peligroso es después de pasar el Canal de Suez, pues el cambio de temperatura es demasiado brusco para un animal habituado al clima de los trópicos.

Si dicho accidente sobreviene, lo único que se puede hacer en beneficio del pobre elefante es mantenerlo lo más abrigado posible.

En un reciente viaje hecho desde las Indias por el barco inglés *Tacticion*, de ocho elefantes que traía cinco murieron de resultas de enfriamiento, siendo necesario arrojar sus cadáveres al mar.

El camello también es molesto para manejarle, teniendo que izarle como al elefante; pero así como a éste se le deja casi libre una vez a bordo, el camello hay que sujetarlo fuertemente y mantenerlo aislado, pues es un animal traidor y en más de una ocasión ha mordido cruelmente a sus guardianes.

Los leones y tigres son transportados a bordo dentro de sus respectivas jaulas.

Los hipopótamos sufren también mucho con el mareo, y sólo se alivian haciéndoles ingerir grandes cantidades de whisky, que los monstruos, al parecer, agradecen mucho.

En la última expedición que hizo el *Minneapolis*, barco que conducía la célebre colección de fieras de Barnum, un mono causó gran excitación entre los pasajeros y tripulantes. Era la hora del almuerzo; hallábanse reunidos aquéllos en el comedor, cuando de pronto vieron asomar por la puerta la cara peluda e inquieta de Rigo, un corpulento mono que formaba parte de la *menagerie*. De un salto prodigioso se subió a la mesa, rompiendo vasos, platos y botellas, é infundiendo la natural alarma. Inmediatamente se organizó una batida contra el mono, que asustado se había subido a las jarcias, desde donde gesticulaba furiosamente lanzando agudos gritos. Tres horas duró la caza, hasta que por fin lograron sujetarlo con una cuerda.

## Arbol convertido en torre

En los alrededores de Tacoma se encuentra situada una pequeña iglesia, a la cual se halla unida una torre original. Esta, como puede verse en el grabado que acompaña las presentes líneas, está hecha en el tronco de un árbol.

La iglesia fue construida en menos de una semana, y es muy moderna comparada con



la torre, que cuenta más de quinientos años. A la altura de la valla, el tronco del árbol-torre mide dos metros diez centímetros de diámetro; en la cima está la campana, cubierta con un tejadillo y rematada por una cruz. Antes de construir la iglesia, el árbol fue cuidadosamente desprovisto de sus ramas, a fin de darle la apariencia de una verdadera torre. Al campanario se llega por medio de una escalera en espiral, formada con trozos de pizarra. El árbol se halla cubierto de yedra, la cual ha penetrado en el interior de la iglesia por una grieta del muro, y adhiriéndose a éste, forma un pintoresco y original adorno en el templo.

## Arte de pintar cuadros

Seguramente ningún cuadro ha sido pintado en tan dramáticas y costosas condiciones como uno que se encuentra en el palacio Strelma, cerca de San Petersburgo, y que representa una batalla naval entre las armadas de Rusia y Turquía.

A fin de conmemorar las victorias de los barcos rusos bajo el mando del conde Alex Orloff, éste encargó al pintor Hackert cuatro cuadros representando otros tantos combates navales.

El artista observó al conde que no habiendo visto en su vida un barco incendiado, temía no lograr dar a sus cuadros el vigor necesario.

—Eso tiene fácil remedio — repuso Alex Orloff.

Inmediatamente dispuso que un barco de 74 cañones fuera sacado a alta mar, colocado en un sitio que el pintor designó e incendiado después.

Según refiere un cronista, «en tanto que las llamas devoraban el hermoso navío, Hackert, a bordo de otro barco, transmitía al lienzo con maravillosa exactitud aquella escena en toda su terrible realidad».

Tal vez ningún artista ha sido tan concienzudo en su trabajo como Meissonier, que nunca ha ahorrado molestias ni gastos para dar vida a sus cuadros.

Preguntando Varetshagin en cierta ocasión al famoso pintor francés cómo había pintado el camino nevado en su célebre cuadro «Napoleón en 1816», contestó, señalando a una gran plataforma: «Sobre esta tabla preparé todo lo necesario: nieve, barro, carriles... Amasé y extendí la arcilla, empujando luego sobre ella este cañón en todas direcciones.

Con un casco herrado marqué las huellas de los caballos, derramé harina. Sobre todo aquel conjunto, hice rodar de nuevo el cañón por encima y continué practicando esta operación hasta obtener la apariencia de un camino verdadero... Por último, lo espolvoreé con sal para conseguir el brillo de la nieve.»

—«Felicito a usted, maestro, por su ingenio — contestó Varetshagin sonriendo, — pero hubiera usted podido evitarse ese trabajo yendo a Rusia, donde casi todos los caminos ofrecen el mismo aspecto que usted, a costa de tanto esfuerzo, logró obtener.»

Cuentan de Meissonier, que cuando quería pintar la escena de una batalla sobre un campo de trigo, no vacilaba en comprar uno de éstos y ponía toda su influencia en conseguir que un escuadrón de caballería se lanzara a galope por entre las mieses, para ver d'après nature cómo se destrozaban las espigas bajo los cascos de los caballos.

Mr. Stanley Berkeley, el pintor inglés de los famosos y sensacionales cuadros de batallas y de sport, también se tomaba infinitas molestias para «obtener sus efectos». Hablando de la célebre «Carga de coraceros en Waterloo», una de sus obras de arte, decía:

«Como ustedes recordarán, el día de la batalla se hallaba el campo de Waterloo convertido en un cenagal, a causa de las lluvias torrenciales que habían caído aquellos días. Después de haber pintado mi cuadro, aproveché un día en que había llovido mucho y me lancé a caballo a través de los sembrados; cuando regresé, tenía las botas altas completamente cubiertas de barro. Examiné cuidadosamente aquellas salpicaduras, comparándolas con las que había pintado en las botas de Wellington, y pude de ese modo dar mayor realidad a mi cuadro.

El precipicio lo obtuve visitando algunos cerros de los alrededores; pero cuando ya tenía hecha esta parte de la obra, vi en uno de mis paseos un paisaje que representaba con más exactitud la escena, y tuve que volver a pintar ésta, borrando la mayor parte de las figuras que ya tenía acabadas».

Antes de que Mr. Lutre Fildes pintara su interesante y admirable cuadro «El Doctor», transcurrieron varios meses, que los empleó en visitar las casitas de campo y chozas de los alrededores, y hacer relación con sus humildes moradores.

Cuando hubo fijado en su imaginación los datos necesarios, hizo construir en un extremo de su estudio una habitación que contenía los más minuciosos detalles y representaba el cuarto pobre donde se desarrollaba la triste escena de aquel cuadro que tanta fama dió después a su autor.

El tipo del doctor fue el que más trabajo le costó obtener. Ninguno de los modelos llenaba las condiciones que el pintor imaginaba. Así es que copió el ceño de uno, la mirada de otro, la cabeza de un tercero... hasta que logró obtener el modelo ideal.

Para conseguir «color local» en su cuadro «El triunfo de los inocentes» y otros lienzos orientales, Mr. Holman Hunt se hizo construir una casa y un estudio en las cercanías de Jerusalén, y allí se instaló durante varios años, que empleó en pintar sus admirables cuadros, de los cuales él mismo era su más severo crítico, hasta el extremo de que con frecuencia des-

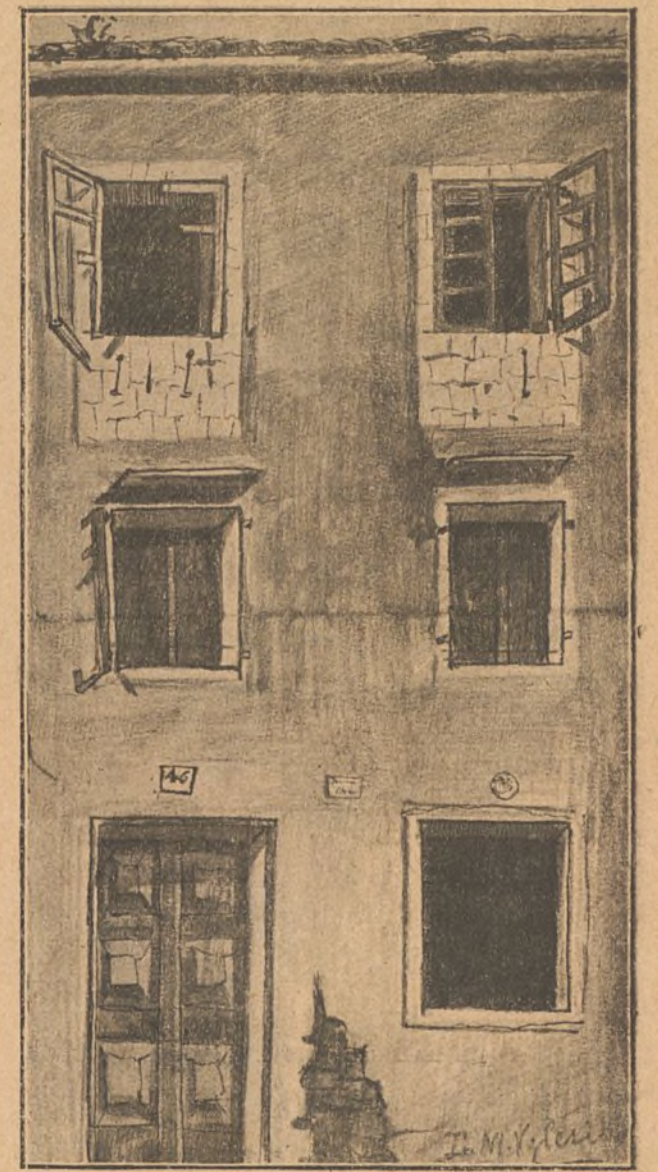
truía lienzos que había tardado meses en pintar, prefiriendo dar por perdida su recia labor a permitir que sus obras fueran lanzadas al mundo artístico tachadas con lo que quizás él tan solo consideraba como una imperfección.

## MUERTE EXTRAÑA

### Un hombre extravagante.

En una humilde casa de la calle de las Huertas habitaba D. Alejandro Lanzós, natural de Santiago, que, a pesar de vivir siempre en ésta, casi nadie le conocía, por estar muy apartado del trato social.

Era un caso-tipo de extravagancia, de monomanía solitaria; los vecinos nunca recuerdan haberle visto salir por la puerta de la casa marcada con el número 46; siempre utilizaba una puerta que da acceso a la huerta, y des-



FACHADA DE LA CASA DEL SR. LANZÓS

pues de un regular rodeo se dirigía al pueblo. Además, las pocas veces que salía era de noche. Al verle en la calle cubierto de harapo, se le hubiera confundido con un pordiosero. Los vecinos notaron que hacía tiempo estaban interrumpidas las salidas misteriosas, y empezaron a hacerse mil conjeturas, hasta que el día 9 del pasado, el alcalde de barrio, acompañado de varias personas, se decidió a ver si la casa estaba deshabitada.

Como las ventanas no tenían ni un cristal, no les fué difícil el penetrar dentro del caserón destartado; de las habitaciones se desprendía un olor insoportable y comprendieron que el Sr. Lanzós había muerto; ante esta sospecha interrumpieron el registro.

Llamó al Jazgado y éste encontró el cadáver en la escalera de la casa, envuelto en una manta y con el rostro en el suelo.

Gastóse gran cantidad de desinfectantes para poder soportar las emanaciones que despedía. Repugnaba ver aquel fúnebre cuadro; el cadá-

## Una boda de negros



La más ridícula de las cosas serias es seguramente el casamiento de un negro; véase, por ejemplo, estas nupcias celebradas a domicilio por un pastor protestante. La novia pudorosa, aunque viuda, viste un traje blanco, atándose alrededor de la cabeza la cinta virginal azul y

plata; lleva un par de guantes blancos de caballero, regalo del novio. El esposo se atavia con un traje demasiado corto de talle, otro regalo. Después de la ceremonia celebran un banquete, pero sin baile. Los negros son muy piadosos para bailar en esta ocasión.



## LOS SUCESOS

ver de D. Alejandro Lanzós no sólo estaba descompuesto, sino que por algunos sitios se desprendían las carnes. El Juez dispuso su traslado al anfiteatro, en donde se le practicó la autopsia. Calculan los médicos que debió ocurrir la muerte hace cuatro o cinco meses.

Aunque Lanzós tenía todas las apariencias de un mendigo, en el inventario practicado por la justicia se demostró lo contrario, encontrándose:

Las escrituras de propiedad de dos casas en la Poza de Bar, y en una bolsa 33 onzas oro, cinco monedas de 25 pesetas y el resto, hasta 1.700 duros, en billetes, más 12 duros en plata.

Un reloj y leontina de oro, y otros tres de plata. Cincuenta sábanas nuevas y otra cantidad parecida de mantas de lana y algodón. Una multitud de pañuelos de seda y alguno de Manila.

Además había los efectos curiosos siguientes: En un rincón más de un quintal de carretes de hilo; en otro más de dos arrobas de agujas y alfileres, todos oxidados, y una cantidad de pelotas de goma y estambre tan grande, que no bastaba un carro para transportarlas.

También se halló más de un quintal de collillas y otros varios objetos, pero tan inútiles, que no vale la pena citarlos.

Júzguese, por lo que llevo á trazos reseñado, quién sería este monomaniaco; busqué su fotografía, pero inútilmente; parece que nunca se retrató.

BENITO A. MALVAREZ DEL LEÓN.

Santiago 13 Junio 1904.

## Los crímenes de los tranvías

(Continuación.)

18 Marzo.—Antonia Maroto, niña de corta edad, muerta en el acto, y separada casi por completo la cabeza del tronco.

18 Marzo.—Pedro Martínez, gravemente herido, con una pierna fracturada.

26 Marzo.—Un hombre, heridas en la cabeza y cuerpo.

21 Abril.—Justa Martínez Pacheco, gravemente herida.

1.º Mayo.—Un anciano, lesiones gravísimas.

16 Mayo.—Martín García, de quince años, fractura de ambos pies.

19 Mayo.—Un hombre, heridas leves.

7 Junio.—Un hombre, fuerte contusión en la cabeza.

11 Junio.—Aniceto Rodríguez, varias lesiones.

18 Junio.—Segundo Consuegra, fractura del brazo derecho.

25 Junio.—Domingo Rodríguez, lesiones de consideración.

27 Junio.—Una señora, heridas en la cabeza.

30 Julio.—Jacinto Hernández, de cinco años, muerto en el acto y horriblemente destrozado.

2 Agosto.—Daniela Ayuso Gálvez, fractura del fémur izquierdo y magullamiento de los dedos del pie derecho.

3 Agosto.—Manuel Bonira, heridas en las piernas.

31 Agosto.—Purificación Jiménez Maldonado, de sesenta y cuatro años, fractura del brazo izquierdo y graves contusiones en la cabeza y cuerpo.

16 Septiembre.—Un carretero, fractura del brazo izquierdo.

26 Septiembre.—Tomás Caire, muy gravemente herido y conmoción cerebral.

28 Septiembre.—Gregoria Galán Esteban, de setenta años, heridas graves en la cabeza.

3 Octubre.—Dolores Alvarez, de dos años, muerta en el acto, con la cabeza separada del tronco.

5 Octubre.—Juan Manuel Ocinto, muerto en el acto.

## Los secretos de la magia

### El trapezio encantado.

En la segunda mitad del siglo último la prestidigitación, ejecutada por verdaderos artistas, conseguía entusiasmar á las multitudes. Más tarde los mismos escamoteos, invariablemente repetidos, perdieron una gran parte de su efecto.

Sin embargo, este arte, encantador, que nos arranca á la realidad para transportarnos en plena ilusión, se ha modernizado, inventándose nuevos y fantásticos procedimientos.

Nosotros iremos dando á conocer algunos de estos secretos de la magia, eligiendo especialmente los que reúnen á una gran sencillez de medios, una extraordinaria potencia de efectos;

es decir, que con poco trabajo pueden ser practicados por todo el mundo. Empezaremos por el trapezio encantado.

No hay



ilusión más sencilla. La presentación es fácil; basta hacer una miniatura de teatro semejante á un *guignol* de niño. Al levantarse el telón se ve destacarse en primer término un trapezio, en cuya barra hay colocado un busto de mujer.

La parte inferior del cuerpo, con asombro de los espectadores, parece suprimida, cortado á la altura de la cintura.

Si el personaje conserva una inmovilidad absoluta al levantarse el telón, el público, desconcertado, cree en la existencia de un maniquí, pero bien pronto la figura se mueve, agita los brazos, balancea el trapezio y la cabeza se inclina.

La barra del pseudo-trapezio es en realidad una espaciosa plancha que soporta la parte interior del cuerpo, mientras que la parte superior, apoyada sobre los codos, se mantiene vertical y erguida cuanto sea posible.

Para que el público no pueda adivinar la superchería, el fondo y las paredes laterales del teatro se tapizan con una tela oscura; si es posible, de terciopelo negro.

La persona colocada en la plancha, por lo general una mujer, debe vestir blusa blanca y falda negra.

Por último, para evitar la iluminación de frente, se colocan las lámparas en los bastidores laterales del teatro.

De este modo la persona y el trapezio se

hallan iluminados, mientras el resto permanece en la oscuridad.

Unos cuantos ensayos aseguran el efecto de este escamoteo mágico.

Con objeto de prolongar más tiempo la ilusión, se acostumbra á dirigir toda clase de preguntas á la mujer encantada, y la habilidad de ésta hace más agradable el experimento.

## La herencia de una octogenaria

Leemos en *Le Journal*, de París, la siguiente noticia:

«Una señora, anciana de ochenta y siete años, llamada Jane Davis, y que habita en Nueva

York, ha sido notificada de que su hermano, banquero establecido en San Francisco, acaba de fallecer, dejándola como herencia 25 millones de francos.

Desgraciadamente, miss Jane Davis, á causa de su avanzada edad, tiene tan debilitadas sus facultades mentales, que los Tribunales han constituido de oficio un comité encargado de administrar sus intereses.

Pero ni la edad de miss Jane, ni su lamentable estado físico y mental, han sido obstáculo para los cazadores de dotes, que por millares se han dirigido á la *joven heredera*, haciéndola ofertas de matrimonio, siendo necesario añadir al comité un secretario encargado exclusivamente de contestar las misivas amorosas.»

## CONCURSO NÚM. 4



Número 1.



Número 2.



Número 3.

Consiste en averiguar quiénes son estos tres matadores de cartel.

Las condiciones de este concurso son iguales á las de los anteriores:

Todos los lectores de LOS SUCESOS pueden tomar parte en el concurso, remitiendo las soluciones antes del día 30 en el cupón que va al final de estas líneas. Entre todos los que acierten en absoluto se hará un sorteo para la adjudicación de cuatro premios de **25 pesetas** cada uno. En el caso de que sólo acertara una sola persona, para ella serán los cuatro premios, ó sean **CIEN PESETAS**; si fueran dos, se distribuirían por igual, á 50 pesetas cada uno; si tres, se dividiría entre ellos la totalidad del premio, y en el caso de ser cuatro los que acierten, se hará la adjudicación de 25 pesetas á cada uno sin necesidad de sorteo. De este modo, en ningún caso quedarán sin adjudicarse las **CIEN PESETAS** que el periódico destina á premiar estos concursos.

La solución y los nombres de los agraciados se publicará en el número del 6 de Agosto.

El cupón debe remitirse pegado á una tarjeta postal ó en sobre abierto y franqueado con un cuarto de céntimo. Se ruega á los solucionistas escriban en el sobre la palabra **Concurso**.

## Solucion al concurso núm. 4

DE LOS SUCESOS

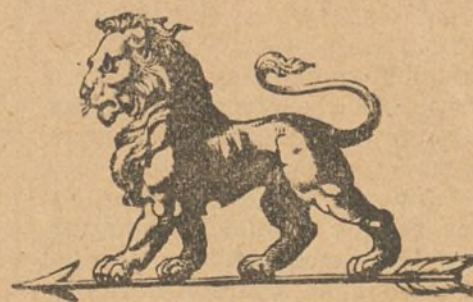
El retrato número 1 es .....

El retrato número 2 es .....

El retrato número 3 es .....

Nombre del lector .....

Reside en .....



## La Peugeot

Es la motocicleta más perfeccionada y la única que no tiene trepidación.

**BICICLETAS desde 250 pesetas.**

**ACCESORIOS.—Catálogos gratis**

**JULIAN LOZANO.—Alcalá, 89.—Madrid.**



# El Escudo de Barcelona

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

21 y 23, Preciados, 21 y 23

Pesetas 3,50 caja (antes 10 reales). **Perla estomacal**, Fernández Moreno, conocida en todo el orbe porque cura el estómago. Individuos que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados, sin encontrar en ellos más que un pequeño alivio a las primeras tomas, debido al **calmante** que contienen, han curado radicalmente las acedías, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago e intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela malas digestiones, con dos cajas **Perla Estomacal**. Abre el apetito, nutre al débil y es un gran digestivo. Por 3,75 se remite. Sacramento, 2, Madrid.

## TEMPORADA DE VERANO

Completo surtido en confecciones para caballeros y niños con precios fijos y tan económicos como da idea la pequeña nota siguiente:

### VEANSE ALGUNOS PRECIOS

Trajes lanilla, novedad, desde 20 pesetas. Pantalones, desde 8. Gabanes de verano, desde 30. Americanas alpaca negra, desde 6. Americanas drill, color, desde 4,50. Traje drill para niños, desde 1,50.

## DOLOR DE CABEZA Y NEURALGIAS

Desaparece con **ORANTINA-MORANT**. Los médicos la recetan porque no ataca al corazón, como la antipirina, ni congestiona el cerebro, como otros calmantes.

Una dosis, 0,25.—Caja con diez dosis, 2 pesetas.—**FARMACIAS**

Dirección general: Marqués de Urquijo, 23 Madrid

**CAMISERÍA**  
**A. Laguna**  
PRÍNCIPE, 15.  
MADRID.

(Frente al teatro de la Comedia.)

## ¿MUEBLES DE OCASIÓN?

Plaza del Angel, 6.—EL CENTRO

## Método flamenco para guitarra

(música y cifra) por **Rafael Marín**. Obra completa y por cuadernos. Pídanse circulares detalle Administración, **Moratin, 7**, ó Sociedad Autores Españoles, **Arenal, 20**.

## Fuenterrabía HOTEL DE FRANCIA

Propietario: CASTOR TELLECHEA

## BELLEZA DEL ROSTRO

El Dr. Nelden, no solamente hace desaparecer las arrugas que el tiempo, las enfermedades ó los disgustos han impreso sobre el rostro, sino que, por medio de una maravillosa cirugía plástica, corrige todas las deformidades é irregularidades de las facciones rápida,

das de la ciencia por procedimientos sencillísimos y que no producen molestia alguna; adelgaza las narices abultadas y alarga las chatas; reforma artísticamente las orejas; aumenta ó disminuye el tamaño de los ojos; hace más gruesos ó más delgados los labios;



totalmente y sin el menor dolor

En multitud de ocasiones ha transformado fisonomías cuya deformidad inspiraba compasión en rostros, no ya normales, sino realmente bellos.

El Dr. Nelden lleva á cabo todas las operaciones conoci-

quita las arrugas, las pecas, lunares, verrugas, pelos superfluos, cicatrices, etc., etc.; cura las enfermedades de la piel y las manchas, cualquiera que sea su índole.

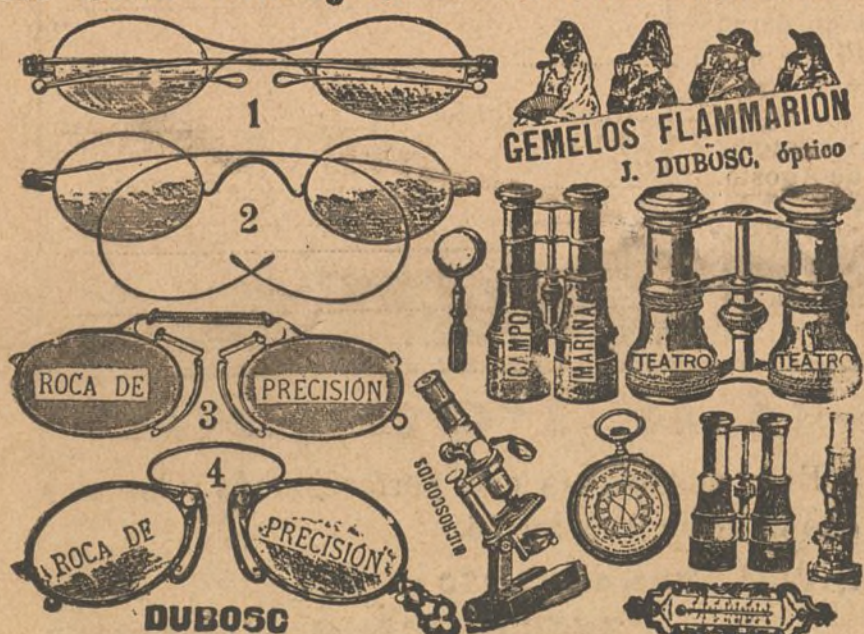
Enviad un sello de 0,25 para más detalles, que recibiréis en un interesante folleto á vuelta de correo.

**A. L. NELDEN, M. D.**

13, EAST 29 STREET, N. Y.

NUEVA YORK (Estados Unidos.)

## No usar anteojos de cristal artificial



J. DUBOSC, ARENAL, 19 Y 21, MADRID

OVIEDO: Magdalena, 16.—GIJÓN: Oorrida, 49 y 51

porque queman y debilitan la vista: está probado por la ciencia de todos los países.

Véanse los anteojos de roca precisión, únicos que la conservan y mejoran; aprobados por los más afamados doctores y oculistas; para mayor garantía, los doy á prueba, y no siendo satisfactorio su resultado devuelvo el dinero; para más detalles pídase catálogo; se entrega gratis; se gradúa la vista para dar el grado exacto que debe usar.

Gran surtido en gemelos para teatro, campo y marina; gran variedad de novedades en bisutería y pedrería, petacas, carteras, tarjeteros, monederos, navajas, tijeras, cubiertos, revólvers, perfumería, cepillería, acordeones, relojes de bolsillo y un millón de objetos variados. Visítad la exposición. Entrada libre.

## CURIOSIDADES

verdaderamente galantes; fotografías alegres, libros festivos, etcétera. Novedades incomparables. Catálogos, 50 muestras escogidas y bonito regalo, 3 pesetas en sellos. Alex y C.ª, Calle del Río, Madrid.



### RELOJES EXTRA

EXTRA-PLANOS DE PRECISIÓN

Lo más plano que se conoce. Marcha irrepachable.

Precios sin competencia.

23, Fuencarral, 23

La Hora.—G. Oña.

40 industrias para ganar en todas partes enseña **EL TRABAJO ES ORO**. Remítase por 5 pesetas 50 céntimos. Pedidos á García Tarragó en Alcaudete Jara (Toledo).

De venta en todas las librerías.

Bibliografía é Historia  
DE LA  
**Esgrima Española**  
Apuntes reunidos  
por  
D Enrique de Leguina  
Barón de la Vega de Hor.  
Un vol. en 8.ª mayor, 15 pts.

Libros morales para niños  
BIBLIOTECA ILUSTRADA DE LOS NIÑOS  
Botón de oro Un vol. en 8.ª mayor, con magníficos grabados, encuadernado en tela, 3,50 pts.  
La herencia de la tía Un vol. en 8.ª mayor, con magníficos grabados, encuadernado en tela, 3,50 pts.  
Los corazones amantes Un vol. en 8.ª mayor, con magníficos grabados, encuadernado en tela, 3,50 pts.  
Historia de Germania Un vol. en 8.ª mayor, con magníficos grabados, encuadernado en tela, 3,50 pts.

Guy de Maupassant  
**PEDRO Y JUAN**  
NOVELA  
Versión española de  
Carlos Frontaura  
(Nueva edición)  
Un vol. en 8.ª, con retrato del autor y cubierta en cromotipia, 3,50 pts.

Willy  
(Henri-Gauthier-Villars)  
CLAUDIA en la escuela (novela). En 8.ª 3,50 p.  
CLAUDIA en París (novela). En 8.ª 3,50 p.  
CLAUDIA en su casa (novela). En 8.ª 3,50 p.  
CLAUDIA desaparece (novela). En 8.ª 3,50 p.

Jorge Ohnet  
LAS BATALLAS DE LA VIDA  
**El Camino de la Gloria**  
NOVELA  
Versión castellana de Carlos de Batlle  
Un vol. en 8.ª, con retrato del autor, 3,50 pts.

M. Ciges Aparicio  
**Del Cautiverio**  
Un vol. en 8.ª, 2 pts.

Ricardo Burguete  
**Mi Rebelión**  
MANE-THCEL-PHARES.  
Un vol. en 8.ª, 3,50 pts.

J. Martínez Ruiz  
Las Confesiones de un pequeño filósofo  
NOVELA  
Un vol. en 8.ª, 2 pts.

Pío Baroja  
LA LUCHA POR LA VIDA  
**La Busca**  
NOVELA  
Un vol. en 8.ª, 3,50 pts.

Pío Baroja  
LA LUCHA POR LA VIDA  
**Mala Hierba**  
NOVELA  
Segunda parte de LA BUSCA  
Un vol. en 8.ª, 3,50 pts.

Pío Baroja  
LA LUCHA POR LA VIDA  
**Aurora Roja**  
NOVELA  
Tercera y última parte de LA BUSCA  
Un vol. en 8.ª, 3,50 pts.

## El mejor sitio

para pasar un buen día, ver el Palacio real y respirar los aires puros del campo, es

## EL PARDO

Y el mejor restaurant para almorzar en tan deliciosa residencia es el

## Gran Café-restaurant de los Jardines

DIRIGIDO POR

FRANCISCO PACHNER

Precios baratos.—Cocina francesa y española.—Vinos y licores de las mejores marcas.